

Abril 2007

Editorial

Tras haber tanteado, estudiado e incluso cuestionado por enésima vez el futuro del mundo rural, ELO ha decidido anticiparse una vez más a los grandes debates del mañana y lanzar un proyecto ciertamente innovador, materializado bajo la forma de la fundación RISE.

Tres son los retos que se elevan hoy frente a nosotros: el medioambiental, el alimentario y el financiero. En este contexto, la fundación RISE tiene por objeto fomentar la iniciativa privada del mundo rural y desarrollar los valores que estas zonas presentan en beneficio de las generaciones futuras.

Al mismo tiempo que la población rural ha ido emigrando hacia las zonas urbanas, el conjunto de las democracias se ha ido integrando en torno a núcleos de mercado cada vez más extensos. Para ir adquiriendo poder y llegar a convertirse en importantes núcleos comerciales, las ciudades, regiones, países o incluso entidades como la Unión Europea, deben formar parte de los nudos de comunicación más estratégicos del momento y contar con unos sectores agrícola e industrial verdaderamente potentes.

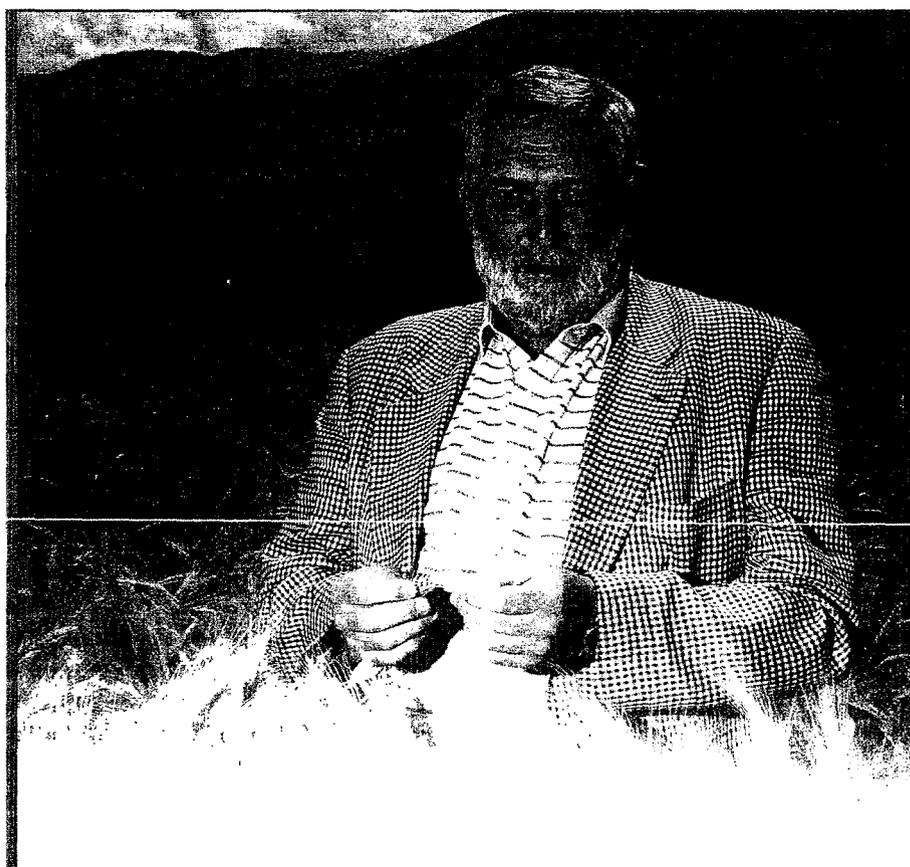
¿Somos conscientes de ello?

El propio Jacques Attali describe en su «Historia breve del futuro» el papel fundamental que estas zonas pueden escribir para el futuro de nuestra sociedad: los actores rurales serán, junto con los miembros de las clases privilegiadas, los principales animadores de los nuevos movimientos sociales y políticos de los que dependerán los grandes cambios económicos, culturales, políticos y militares del futuro. Los actores rurales serán el motor de la historia, en un mundo donde las grandes ciudades corren el riesgo de convertirse en meras yuxtaposiciones de edificios precarios.

Construir el mundo rural es construir nuestro futuro.

Thierry de l'ESCAILLÉ

El cambio climático en el desarrollo rural y su financiación en Europa: La Fundación RISE



© EUROPEAN COMMISSION

La Unión Europea necesita mantener una política agrícola fuerte, competitiva y sostenible, así como conservar y desarrollar su medio rural, para su propio beneficio y el del resto del mundo.

SUMARIO

El cambio climático en el desarrollo rural y su financiación en Europa: La Fundación RISE	1
Ayudas para la conservación de parques y jardines históricos	6
Breves	7
De la granja a la mesa: Certificación de calidad de los alimentos	8
Flexibilidad del sistema de condicionalidad de las ayudas directas	9
La madera como fuente de energía: los propietarios forestales privados se disponen a movilizar sus recursos	10
Lanzamiento del Premio « Jóvenes Emprendedores »	11
« Guía ilustrada de los Quercus »	12
Agenda	12

CountrySide

es una
publicación del ELO
en Alemán, Español,
Francés, Inglés
e Italiano.

Editor responsable :
Thierry de l'ESCAILLE

Rédactor Jefe :
Emmanuelle MIKOSZ

Rue de Trèves, 67
B - 1040 Bruxelles
Tel. : 00 32 (0)2 234 30 00
Fax : 00 32 (0)2 234 30 09
countryside@elo.org

www.elo.org

5 Euros

La reforma de la PAC de 2003-2004 que algunos denominaron la Reforma FISCHLER tenía como objetivo ayudar a los agricultores europeos y a la industria primaria y secundaria a reconciliar las necesidades de modernización y reestructuración, con el reconocimiento de su función comunitaria, así como las externalidades positivas generadas por la agricultura, las actividades y los espacios rurales. Con este objetivo, fue necesario cambiar la imagen de la agricultura europea de una producción excedentaria y a menudo peligrosa para la sostenibilidad a largo plazo, en algo competitivo, de alta calidad y sostenible. El objetivo de la sostenibilidad no era creíble si no se introducía un principio del tipo «el que contamina paga», incluso si éste se refería solamente a la pérdida de ayudas públicas, en cualquiera de los casos que el agricultor no respete las llamadas reglas de la condicionalidad (cross-compliance).

Además de la aplicación de la condicionalidad, la reforma introdujo algunas novedades como el desacoplamiento del apoyo de la PAC a la producción (con la introducción del Pago único), el sistema de limitación de ayudas directas y la disciplina financiera. Asimismo, la reforma enfatizó la función de las familias agrícolas como proveedores, no sólo de productos agrícolas, sino también de servicios a la sociedad. El diseño de la reforma se basó en motivos estratégicos, los cuales fueron elaborados mediante un análisis detallado de los desafíos medioambientales de Europa y del mundo, con una perspectiva a largo plazo tanto desde el punto de vista de la oferta como de la demanda mundial de alimentos, y teniendo en cuenta el apoyo financiero público de la UE.

El desafío medioambiental

La supervivencia de la sociedad depende de cómo se resuelvan los importantes problemas medioambientales, muchos de los cuales implican limitaciones en los recursos naturales. Hay cuatro proble-

mas medioambientales que recientemente se han convertido en muy serios: los combustibles fósiles, los límites fotovoltaicos provenientes de la luz solar, los productos químicos tóxicos (insecticidas, pesticidas y herbicidas), y los gases como el dióxido de carbono y el metano. Otra serie de problemas medioambientales no son nuevos: la destrucción de los recursos naturales, la pérdida de biodiversidad, la pérdida de suelos debido a la erosión del agua y el viento, la falta de agua fresca, la aparición de especies no autóctonas.

La frecuencia de estos problemas ha ido aumentando con la degradación medioambiental, la presión poblacional y su impacto en el medio ambiente, así como el aumento de los estándares de vida, y la inmigración de países con bajos estándares medioambientales. Todos estos problemas están ligados a las políticas agrícolas y de desarrollo rural, y todas estas políticas necesitan reformas. Ningún proceso de reforma debe ser paralizado simplemente por la competencia de países con más espacio, mejores condiciones climáticas o menores costes de producción. Costes menores a corto plazo son menos importantes que una sostenibilidad a largo plazo.

Tomando como ejemplo Australia que ha sido definida como el continente más improductivo, una gran parte de su suelo no es bueno para la agricultura, y en buena parte del resto, los suelos tienen niveles de nutrientes muy bajos, niveles de crecimiento de plantas también bajos y la menor productividad del Primer Mundo. Las lluvias son a menudo insuficientes para las plantaciones. Todo ello nos lleva a afirmar, que considerar que el agricultor australiano es un privilegiado comparado con el europeo es una falacia. Como resultado de los gastos extra debidos a la desproporcionalidad de altas cuotas de fertilizantes y de costes en combustible, los agricultores australianos que venden en los mercados



© Thomas de DORLODOT

locales, a menudo no pueden competir con las producciones extranjeras excepto en nichos especializados. Alrededor de un 80% de los beneficios de la agricultura australiana provienen de menos del 0.8% de su tierra agrícola. El declive de la sostenibilidad de la agricultura australiana y la sociedad será particularmente serio en el futuro; y todavía más serio es que la mayoría del mundo está yendo en la misma dirección. Nosotros, los europeos, debemos cambiar la dirección mediante la mejora progresiva de la sostenibilidad de nuestra agricultura, particularmente en el contexto de un cambio climático que se está acelerando.¹

La nueva CAP ha afrontado este desafío mediante la reforma de los dos pilares. Se necesitarán medidas adicionales sobre la marcha. Todos somos conscientes de lo difícil que es aplicar las medidas de condicionalidad y mejorar la sostenibilidad. Pero la degradación medioambiental sólo hace los ajustes más difíciles.

Las acciones europeas no deben por tanto, depender de acciones

paralelas de terceros países, a menos que Europa esté preparada para el eventual colapso de su propio medio ambiente, sin mencionar de su sociedad. Algunos europeos se quejarán irresponsablemente de pérdida de competitividad a corto plazo. Pero la irresponsabilidad no debería frenar el sentido común! Cuando los Estados Unidos intentaron minar el proceso de Kioto, no pudieron impedirlo y tampoco podrán mantener su posición con el acuerdo del sucesor de Kioto. Del mismo modo, los Estados miembros de la UE no deben frenar el proceso de reforma de la PAC hacia una sostenibilidad duradera, porque es lo que indica el sentido común, para el interés de los agricultores europeos.

El desafío alimentario

El Segundo desafío que se plantea, es estructurar la política europea para evitar una vuelta a la superproducción, conservando al mismo tiempo la capacidad de Europa de producir de una manera sostenible, para un mundo en el que la escasez de alimentos ha aparecido en áreas con alta densidad de población. Se ha calculado que la

presencia de más de 70 millones de personas cada año supone alrededor de 3 millones de hectáreas para casas y otras necesidades, alrededor de 400.000 de las cuales (sobre todo zonas agrícolas) se van a utilizar para construir carreteras, autopistas y parques.

Por otra parte, la demanda de trigo tiende a aumentar más que la oferta, la cual está disminuyendo notablemente en China, India (incluyendo el Punjab), los Estados Unidos (en particular el sureste), Australia y algunos otros países como Kazajstán. Por ello, de acuerdo a un informe reciente del Banco Mundial, la producción anual de trigo en China ha disminuido en 50.000 toneladas de 1998 a 2004 y la parte norte del país está literalmente en proceso de sequía. En este contexto, se hace necesario mencionar que la agricultura, la energía y el medio ambiente están internamente relacionados. Personalmente apoyo el papel de los agricultores en la producción de energía, pero hago un llamamiento a todos los implicados a actuar de acuerdo, no solo a patrones de moda, sino también a perspectivas de mercado a largo plazo y a

¹ Consultar Jared DIAMOND en «Colapso» (Penguin)

necesidades humanas. Es un hecho que estamos asistiendo a la competencia entre alimentos y combustible y a un cambio estructural en los mercados agrícolas estadounidenses y europeos.

La gran pregunta es cómo podemos encontrar un equilibrio entre demanda y oferta, ahorro de energía y agua y conservación del medio ambiente, todo al mismo tiempo. La superproducción de alimentos y el consumo excesivo de combustible y agua perjudican el medio ambiente. Pero la escasez de producción de alimentos y de energía lleva a altos precios en los alimentos y a una inestabilidad política. La biomasa y los biocombustibles reducen la dependencia energética, pero requieren agua que es tan escasa como el petróleo, y pueden aumentar los precios de los alimentos y dañar el equilibrio alimentario. En conclusión, cuando apoyamos la diversificación en la producción agrícola, debemos ser conscientes de que, con algunos límites, su resultado puede conllevar altos precios en los alimentos (bueno para los agricultores y malo para los pobres) con limitados efectos en el autoabastecimiento energético. Por ello, es necesario preguntarse si un mejor uso de los recursos acuáticos es la producción de más combustible y menos alimentos (en concreto carne). Además, el combustible puede ser una arriesgada fuente de ingresos para los agricultores, cuyo beneficio dependerá del precio inestable del petróleo. ¿No debería ser nuestro objetivo político centrarnos en reducir el consumo de energía y mejorar la gestión de los recursos acuáticos?

El Earth Institute entre otros cree que las razones por las que la oferta mundial de alimentos está escaseando, se deben fundamentalmente a la pérdida de acuíferos y el redireccionamiento de aguas para irrigación en aguas para abastecimiento de ciudades. Los cortes de agua se traducen

en cortes alimentarios. Mientras que los individuos beben de dos a cuatro litros de agua al día (en diferentes formas), se necesitan 2.000 litros de agua para producir la comida que un individuo consume diariamente.

Pero el agua no es el único factor en la oferta alimentaria. Otros factores conspiran para empeorar la situación, tales como: el aumento de la producción de biomasa para combustible, un aumento en el cambio de producción de carne basada en trigo en los países más pobres, cosechas más reducidas con altas temperaturas, etc. Las negativas perspectivas del balance de los alimentos en el mundo, no nos pueden dejar indiferentes. Antes del 2050, se espera que la población mundial aumente en 3 mil millones (dos tercios de los cuales en Asia y Africa). Teniendo en cuenta que muchos de estos países no tienen ni el clima, ni el suelo ni el resto de condiciones necesarias para alimentarse en el futuro, la política agrícola europea no puede obedecer las tendencias globales. Ni el resto del mundo puede obviar el papel predominante que Europa va a desempeñar en el próximo período si se produce una escasez de alimentos. La futura demanda mundial de alimentos requiere que los agricultores europeos continúen desempeñando su papel de proveedores mundiales. La nueva PAC está diseñada para evitar la superproducción alimentaria. Si la producción excedentaria es reemplazada por la escasez de alimentos, podemos esperar una menor competencia entre los productores de alimentos básicos para acceder a los mercados, y sería más probable que la competencia se produjera entre los países que son importadores netos de alimentos. Podremos ver entonces, que las barreras actuales a la importación serán reemplazadas por límites a la exportación, y si Europa y otros países experimentan períodos de exceso en sus demandas internas, tenderán a hacer algo que ya han hecho algunos otros países en esta situación, especialmente recientemente: imponer

límites a la exportación². Después de haber sido acusada de «dumping» en sus mercados mundiales de excedentes alimentarios, podría pasar que la UE fuera esta vez acusada de rechazar la demanda proveniente de gente hambrienta.

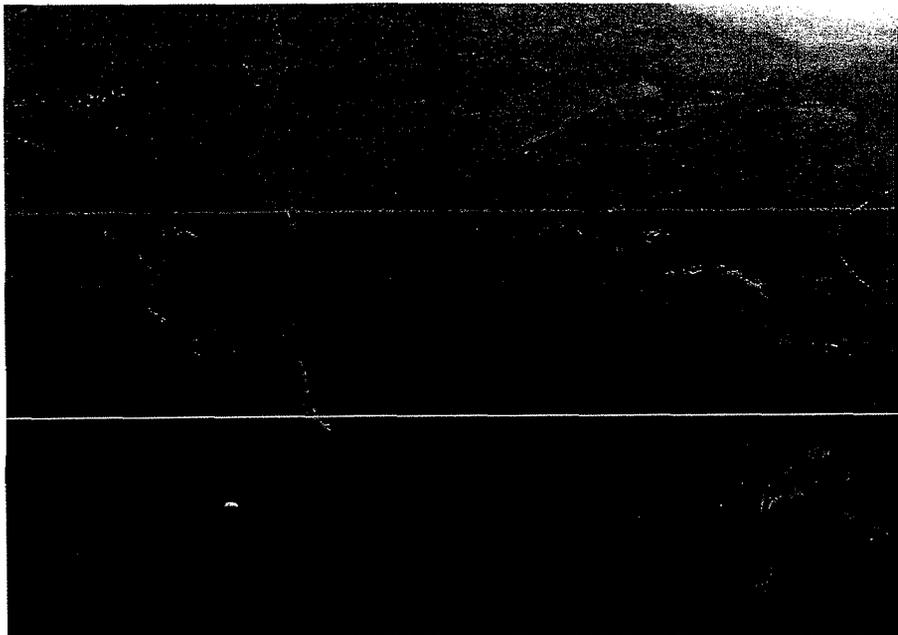
El desafío financiero

El continuo apoyo público es esencial en aras a ayudar a combatir los desafíos medioambientales y de escasez de alimentos que acabamos de describir. No creo que sea mucho pedir dar un 1% del total de los gastos públicos de la UE (UE+MS) al apoyo agrícola y rural. Se debe recordar que los agricultores representan el 6% de la población de la UE y las regiones rurales cubren el 80% del área total de la UE y el 40 % de la población total todavía vive en zonas rurales.

El apoyo financiero público al primer pilar de la PAC va a ser probablemente reducido. Mientras que los precios agrícolas pueden aumentar, permitiendo a los agricultores vivir de los beneficios del mercado, las rentas pueden sin embargo reducirse, si no se cancela un acuerdo que está parado en Ginebra. Según estimaciones recientes, se puede producir una disminución de la renta de los agricultores de hasta 20 billones de euros al año. De acuerdo a la OECD, esto podría empujar a la depreciación de las tierras y al incremento de la intensidad de la producción.

Respecto al apoyo europeo a desarrollo rural, ha perdido ya alrededor de 40 billones de euros para los próximos siete años (incluyendo la cofinanciación) y probablemente sufrirá más reducciones de aquí a 2014. En consecuencia, los servicios que los agricultores dan a la sociedad corren el riesgo de recibir una compensación insuficiente. En lugar de reducir la intensidad de producción, la van a aumentar.

² Canadá y Australia han hecho ya esto en 2002, Rusia en 2003 y Vietnam temporalmente denegó algunas exportaciones a China en 2004.



© Thomas de DORLOOT

La UE debe revitalizar sus zonas rurales y ayudar a alimentar el mundo

La sobre-explotación de los recursos naturales, la urbanización y la globalización son los desafíos más importantes que hemos visto para la integridad física del medio rural y su modo de vida. Dando por hecho que su proceso de reforma continuará tomando los pasos adecuados, la PAC permanece como algo necesario, y esencial para el equilibrio entre la demanda y la oferta de alimentos mundiales y el mantenimiento del mundo rural. Sin embargo, si la agricultura continúa perdiendo agricultores, el apoyo público, es decir los pagos únicos, tenderán a reducirse cada vez más. Los presupuestos públicos para el desarrollo rural han sido y se espera que sean en el futuro, todavía más reducidos. La despoblación rural y el declive no pueden ser contrarrestados sin más iniciativas privadas, mejor motivación local y financiación privada adecuada.

Nosotros, propietarios rurales perderemos si no prevenimos el futuro, hacemos nuestro lobbying más sofisticado y encontramos nuevos instrumentos para mejorar nuestra influencia y nuestra imagen. En el año 2006, habiendo dejado la Comisión, Corrado PIRZIO-BIROLI y yo en aso-

ciación con Thierry de L'ESCAILLE y el apoyo de FCS y ELO adoptamos los principios de ELO/FCS y su visión sobre desarrollo rural, lo cual llevó a la creación de «International Charter for Rural Conservation and Renewal», y al estatuto de la Fundación RISE. Puede encontrar más detalles de la fundación en la página Web «www.risefoundation.eu».

¿Cuál es el objetivo de RISE?

RISE - Rural Investment Support for Europe - Foundation (en sus siglas en inglés) es una nueva iniciativa. Cubre todos los aspectos de la conservación y el desarrollo rural mundial a través de la Unión Europea. Su objetivo es el apoyo privado a inversiones en el mundo rural. Es la única fundación europea dedicada al desarrollo rural. Es una herramienta para ayudar a conservar y transmitir los valores de la vida rural a las generaciones futuras. Una parte de sus recursos está diseñada para combatir la pobreza rural en Europa y en países en desarrollo. La Fundación combina una red de contactos con recursos para maximizar su influencia a través de:

a) Invertir en proyectos «in situ», con potencial económico, social y

medioambiental para beneficio de sus comunidades locales.

b) Ayuda a la conservación, desarrollo y transmisión de la propiedad privada en particular mediante:

- Inversión a través de eco-partneriados para ayudar a hacer la propiedad privada más segura, y la expropiación más difícil;
- Dotar de un vehículo para donaciones y legados para los propietarios rurales, especialmente para aquellos sin herederos, que quieran evitar la dispersión de sus posesiones;
- Ofrecer una estructura para establecer fundaciones individuales.

c) Establecer una red de amigos con un premio anual reconociendo los méritos de las propiedades privadas particularmente bien conservadas y atractivas.

d) Desarrollar una herramienta para ayudar a aumentar, conservar y transmitir el sentido de valores entre las generaciones presentes y futuras de propietarios rurales y apoyarles mediante la oferta de un instrumento común filantrópico.

e) Combinar varios instrumentos financieros con el objetivo de crear el capital de la fundación, lo cual puede consistir por ejemplo, en incluir otras fundaciones mediante el pago de un cánón, creando o participando en fondos que otorguen ingresos con fines filantrópicos (micro-créditos), o gestionando fondos mutuos que transfieran los beneficios al capital de la fundación.

El objetivo de la campaña que RISE está lanzando, es atraer la atención de potenciales inversores privados, bancos, otras fundaciones, instituciones europeas, gobiernos nacionales u ONGs como organizaciones medioambientales. Cualquier sugerencia y ayuda de parte de los lectores de «Countryside» será muy bienvenida.

■ Franz FISCHLER
y Corrado PIRZIO-BIROLI